

EL DOMINICO ESPAÑOL PADRE ANICETO FERNANDEZ ALONSO, NUEVO GENERAL DE LA ORDEN DE PREDICADORES

Ocupaba el cargo de provincial de la Orden para España
A LA REUNION, CELEBRADA EN TOLOUSE, ASISTIERON ELECTORES DE TODO EL MUNDO, CON EXCEPCION DE LAS NACIONES DEL TELON DE ACERO

Tolouse 22. En la Asamblea General de toda la Orden de Predicadores, celebrada en esta ciudad, cuna de la Orden Dominicana, acaba de ser elegido para el cargo de supremo jerarca de los dominicos el español padre Aniceto Fernández Alonso.—Efe.

La organización de la Orden de Predicadores fue obra de su fundador, Santo Domingo de Guzmán. Se funden en dicha organización la aristocracia y la democracia, con prevalencia de esta última. Son electores natos del general de la Orden los provinciales de todas las provincias esparcidas por todo el mundo. Gozan del derecho del voto uno por cada provincia, llamado definidor, elegido en el Capítulo general, e igualmente vota un tercero elegido por los conventos, y como delegado suyo, en votación secreta. Todas las casas tienen su representación oficial en la elección general, así como la delegación de dichas casas, para resolver asuntos con el padre general, referentes a las mismas. Las comunidades eligen su propio superior; la suma de los superiores eligen al provincial; los provinciales eligen al general de la Orden. La vida mandataria de los superiores locales es de tres años; la de los provinciales, de cuatro; la del general, de doce. Las votaciones electivas son secretas. Para la elección del general hay una primera convocatoria hecha por el vicario general, con seis meses de anticipación, a fin de que cada provincial prepare una Memoria del estado de su provincia y estudie los problemas que han de discutir las comisiones respecto al estado y orientaciones de la Orden en cada momento actual de su vida religiosa, apostólica, científica y social. El día señalado para la elección se reúnen los electores en una gran sala, se recuentan los electores y su legitimidad electiva y se echan las llaves a las puertas con prohibición de que ningún elector pueda salir del salón ni otro individuo pueda entrar en él. No podrá servirse ni comida ni bebida a los electores hasta tanto no se haya celebrado la elección. Se canta la misa del Espíritu Santo, ocupa cada uno su sitio por orden de antigüedad de las provincias, los tres más venerables de las provincias hacen de escrutadores e inmediatamente se procede a emitir el voto en la urna en un secreto absoluto. Ni antes ni después se permiten diálogos ni confidencias sobre la elección. Los electores han de prestar juramento de elegir a aquel que juzguen ante Dios el más apto para regir la Orden. Si existe unanimidad en los votos, en el acto se hace la proclamación del nuevo general; si dicha unanimidad no existe, se considerará general el que alcance la mayoría de los votos. Lo notable de esta disposición es que los capitulares no podrán abandonar el salón de la elección hasta tanto no den a la Orden su general, pues no puede permanecer acéfala un solo día. El generalato es renunciable, siempre que las razones aducidas por el elegido convenzan al cuerpo electoral.

Los dominicos están extendidos por el mundo entero. Últimamente se han establecido en Finlandia, Suecia y Noruega, países carentes de comunidades religiosas desde su desmembramiento de la Iglesia romana. No

existe nación en que no ejerzan su apostolado. El padre Manuel Suárez abrió el primer convento de individuos de color en el Congo. Fueron los dominicos los que incorporaron a su Orden, los primeros, los aborígenes del Nuevo Mundo y los fundadores de las primeras Universidades americanas. La Universidad dominicana de Manila cuenta con veintidós mil alumnos. Incorporados

los dominicos a la acción del Gobierno español, regentan la Universidad Laboral de Córdoba, los Institutos laborales de Coria, Asturias, Vergara y Guipúzcoa, y para el año próximo, los de Estella y Madrid. Baján al pueblo con todo su potencial cultural, pues cuentan con arquitectos, pintores, oficiales del Ejército, médicos, abogados, profesores de ciencias, aviadores, teólogos, historiadores de la Filosofía, filósofos, místicos, oradores, prosistas aceptables, técnicos de radiodifusión en las Misiones amazónicas condecorados por el Gobierno del Perú por sus servicios humanitarios en los grandes cataclismos de la selva. En los principales puestos de Misión tienen establecidas emisoras y receptores de radio. Tres padres aviadores mantienen en contacto perpetuo a los misioneros entre sí, así como la comunicación con Lima. El Gobierno argentino acaba de confiar a uno de sus médicos, el padre Roldán, la dirección técnica del me-

for reformatorio de Buenos Aires. Trabajan con resonancia mundial en sus Facultades de Teología, Derecho, Filosofía, Sagrada Escritura, de sus conventos, colegios y universidades. Ingente labor suya ha sido la traducción de la Suma de Santo Tomás, con instrucciones y comentarios que son verdaderos cursos filosóficos y teológicos. La Facultad de Teología de Salamanca publica actualmente comentarios y traducciones sobre la Biblia, así como una colección de estudios eclesiásticos. En relación con las demás Ordenes religiosas, los dominicos se cuentan entre los que suman el menor número de individuos. La cifra de los mismos es de nueve mil quinientos religiosos en todo el mundo. En su haber histórico cuentan con cuatro Papas, tres de los cuales están en los altares; trece santos canonizados, entre los últimos, San Martín de Porres; dos doctores de la Iglesia, San Alberto Magno y San-

to Tomás de Aquino, y mártires beatificados para cada día del año.

El nuevo general de los dominicos, padre Aniceto Fernández Alonso, es español, nacido en Pardecivil (León) en 1895. Cursó el Bachillerato en el Instituto de Oviedo, y la licenciatura de Ciencias Exactas en la Universidad de Madrid. La Facultad de Filosofía del colegio internacional "Angelicum", de Roma, le confió la cátedra de Cosmología, alcanzando el decanato de dicha Facultad más tarde. El padre general de la Orden, Manuel Suárez, le asoció a sus trabajos y a su autoridad en sus ausencias de Roma, como vicario suyo. En 1950, el cuerpo electoral de la provincia de España le eligió provincial de la misma, cargo que ha venido desempeñando desde entonces. El impulso religioso y científico que ha dado a dicha provincia es bien conocido. El día 22 de julio, el cuerpo electoral le ha dado sus votos para regir la Orden entera. Cuenta la Orden con cuarenta provincias. Los electores fueron ciento quince. Estuvieron ausentes los de las naciones tras el telón de acero. El padre Aniceto, con el cardenal Larraona, redactó los estatutos de la Confederación de religiosos y religiosas de España, ocupando, por elección, la presidencia, que de nuevo se le ha otorgado y ocupa. Su Santidad Juan XXIII le ha designado entendedor de los negocios de todas las religiosas de clausura en España. En su porte es sencillo, cordial, acogedor de toda iniciativa viable. Para España es una honra que individuos de todas las naciones hayan puesto los ojos en él para regirles, orientarles y llevarlos a la perfección de sus fines religiosos, humanistas y sociales.—A. G. F.

INAUGURACION DE UNA CATEDRAL EN EL ECUADOR

Quito 22. Ha sido inaugurada en la localidad de Santa Bárbara, en la región oriental del Ecuador, la Catedral construida por los misioneros carmelitas españoles.

A la ceremonia asistieron destacadas personalidades del Gobierno ecuatoriano y el secretario de la Embajada española en Quito, señor Abrisqueta, así como miembros de la misma.

Santa Bárbara se halla en una región de las bajas estribaciones de la cordillera andina, dentro de la zona ecuatorial del Oriente y en la frontera con Colombia.

A lo largo de esta frontera, los padres carmelitas han venido desarrollando una magnífica labor misionera, estableciendo pueblos, creando escuelas, levantando iglesias y dejando en todo momento constancia de su españolismo.—Efe.

MONSEÑOR RIBERI VISITA LA DIOCESIS DE ORENSE

Orense 22. El nuncio apostólico de Su Santidad en España, monseñor Riberi, que realiza su primera visita a las diócesis españolas para establecer contacto con los prelados de las mismas, celebró una recepción en este palacio episcopal, a la que asistieron las primeras autoridades.

Acompañaban al nuncio su secretario y el obispo de la diócesis. El gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, después de saludar a monseñor Riberi, pronunció unas palabras de bienvenida en las que manifestó que, con motivo de su presencia, quería dar una sorpresa al prelado, como un obsequio que refleja la filial adhesión y el amor de la provincia a su pastor. Se trata de las insignias de la Cruz de San Raimundo de Peñafort, recientemente concedida y que, próximamente, le impondrá el ministro de Justicia. Pidió al nuncio presente a Su Santidad el Papa la filial devoción de esta provincia. Seguidamente, y entre grandes aplausos, hizo entrega de

las insignias al obispo de la diócesis, doctor Temiño Sáiz.

El nuncio dio las gracias por los sentimientos mostrados por el gobernador civil y por sus palabras, prometiéndole que el recuerdo de Orense perdurará en su corazón.

Más tarde, se celebró otra recepción con el Cabildo Catedralicio, párrocos de la ciudad y representaciones de Ordenes religiosas con quienes el nuncio departió en términos muy cordiales.

Monseñor Riberi continuó viaje con dirección a Vigo, tras visitar los principales templos de la ciudad, de los que hizo grandes elogios.

En Vigo visitó el Seminario Mayor y presidió un *Te Deum* que se celebró en la catedral de Santa María. Posteriormente emprendió viaje a Tuy.—Cifra.